

Nuestra amistad

Karen Hurtado Siordia



Capítulo 1

-En la autopista estatal de Rusia ocurrió un aparatoso accidente automovilístico. Parece ser que uno de los implicados fue el causante de dicho accidente ya que impacto al otro auto a gran velocidad. El estado de ambos conductores se desconoce por el momento...

-¡Bah, locos! Si tuvieran autos menos deportivos no pasaría eso- Dije apagando la televisión. Siempre escuchaba las noticias del día y nunca faltaban los accidentes automovilísticos por gente que se ponían a presumir sus costosos autos deportivos.

Aquella mañana era linda y cálida o tal vez yo la veía así por que realmente era un gran día, no lo sé, aquel día saldría a pasar una gran tarde con dos de las personas que más quiero. Mis amigas Natalia (Natasha) y Anastacia (Nastia). La razón de por qué nos reuniríamos esa tarde era por que Natasha estaba de regreso en la ciudad. Si, aquella chica era una empresaria importante y salía con frecuencia de viaje pero siempre que regresaba a su patria moscovita concertábamos citas o reuniones para vernos y frecuentarnos. No queríamos que nuestra amistad terminara o se estancara, así que dedicábamos todo un día a nosotros tres.

Hace ya una semana que Natasha está en la ciudad, solo que en aproximadamente dos semanas se ira de viaje de nuevo. Nastia afortunadamente no tiene tanto trabajo ahora como lo tiene normalmente, ella es una escritora y periodista muy reconocida y aunque no viaja con frecuencia como Natasha es una chica igualmente ocupada. Ella y Natasha se conocieron cuando Nastia hizo un reportaje sobre las empresas más importantes, entrevisto a Natasha y la química fue instantánea, se hicieron muy buenas amigas, de hecho Natasha siempre dice que Nastia es como la hermana menor que nunca tuvo y así se quieren, con esa fraternidad que las caracteriza.

Yo, por otro lado soy un prestigioso abogado que ahora mismo ingresa a las listas de la fiscalía. Conocí a Natasha en una conferencia empresarial, intercambiamos un par de palabras y poco a poco fuimos amigos, después me presento a Nastia, su pequeña hermana y ahí floreció la amistad entre los tres.

Pensaba que cosas haríamos en esta maravillosa tarde y creí que lo mejor era que hablara con Nastia y tal vez fuera por ella a su casa, me imagino que Natasha irá hasta allá.

-¡Hola Nastia! Soy yo Sasha- Dije a modo de saludo.

-¡Hola Sasha! ¿Qué tal estas, emocionado por reunirnos de nuevo los tres?- Pregunto con gran alegría.

-¡Sí, claro que sí! Debemos aprovechar que Natasha regreso. Por cierto, supongo que ella ira a tu casa y de ahí veremos a donde vamos ¿No es así?- Cuestione.

-Me imagino que así será y que no tardara en llegar- Dijo ella.

-Perfecto, entonces voy para allá- Dije emocionado.

-Está bien. Te espero aquí Sasha- Dijo alegre.

Colgué y me dispuse a partir de inmediato. Llegue a la casa de Nastia sin ningún problema pero Natasha aun no llegaba lo cual me pareció raro pues imagine que estaría desde temprano. Adora a Nastia y creí que llegaría antes que yo por esa razón.

-Natasha está tardando mucho ¿No te parece?- Dijo Nastia preocupada.

-No te preocupes de seguro esta en junta y por eso no ha llegado- Dije para tranquilizarla. -Sera mejor que vayamos empezando a aprovechar la tarde- Dije con una sonrisa.

-Si, tal vez sea lo mejor. Pero ¿Como sabrá donde encontrarnos?- Dijo triste.

-Pues podrías mandarle mensajes diciéndole los lugares a los que iremos y así puede alcanzarnos- Dije convencido y sonriendo.

No la note muy convencida pero después de unos minutos de meditarlo acepto.

-Vale y ¿A dónde iremos primero?- Dijo sonriendo.

-No lo sé, tal vez al cine ¿Te parece?- Dije tratando de convencerla.

-Si, me parece, ahora mismo le mando un mensaje a Natasha- Dijo y comenzó a escribir el mensaje para avisarle. -¡Listo! Ahora sabrá donde estaremos. No creo que me conteste ahora ¿Verdad?- Dijo algo triste.

-No lo creo. Estará en junta, es por eso- Dije para consolarla un poco.

Salimos de la casa con muchas energías de divertirnos y la primera parada que hicimos fue en el cine, vimos una película realmente linda. Después fuimos a comer a un elegante restaurante y ahí conversamos de

todo un poco, muy agradable. Fuimos también al parque de diversiones, jugamos y nos divertimos como niños pequeños. Los carros chocadores fueron lo mejor, creo que golpeo mas mi cochecito que yo el de ella. Jugamos al tiro al blanco y gane un lindo muñeco de felpa el cual le regale y le vi sonreír. Y para finalizar la velada la lleve a cenar, donde de igual manera conversamos y pasamos un rato muy agradable.

Tuvimos un día muy bueno y en infinidad de veces le vi sacar el celular con la esperanza de ver un mensaje o una llamada perdida de Natasha, pero al instante su expresión cambiaba a una de tristeza porque no había señales de ella por ningún lado. La maldije una y otra vez en todo ese día, no podía creer que no se haya comunicado. Era una crueldad y la reprendería cuando la viera.

Acerque a Nastia a su casa, pues ya era noche y las calles son muy peligrosas. No quería que nada le pasara. Además quería pasar más tiempo con ella y ocupar el vacío que dejo Natasha este día. No quería que pensara en ello pero era inútil, ella le pensaba y le extrañaba demasiado, lo podía ver en sus ojos.

-Y no apareció- Afirmo con tristeza y lagrimas en los ojos.

-iHey! Tal vez este en la puerta de tu casa, esperando por ti, con un cartel colgado al cuello que diga con letras grandes "Lo siento" y en las manos tendrá un oso de felpa enorme con una flor- Dije sonriendo.

-Si, puede ser- Dijo sonriendo de igual forma. Supongo imagino a Natasha de esa forma.

Nos despedimos con la esperanza y el acuerdo de reunirnos nuevamente. Yo sabía que así sería, estaba seguro de ello. Mientras caminaba a mi casa rogaba que Natasha realmente estuviera a la puerta de la casa de Nastia con su perfecto y elegante porte, recargada en su auto deportivo o en la puerta, con esa sonrisa encantadora y su mirada picara. Me la imagine y sonreí, pues ellas tendrían una velada linda, platicarían y se irían a dormir tarde por eso.

Mi sorpresa llego al momento de ver a un sujeto vestido completamente de negro en mi puerta. Sonrió al verme y se quito el sombrero cuando estuve lo bastante cerca de él.

-Disculpe ¿El señor Alexandr Kozlov?- Pregunto educadamente.

-Si, soy yo ¿En qué le puedo ayudar?- Dije entre sorprendido y educado.

-Tengo algo para usted- Dijo y me dio un sobre largo y grande de color

amarillo. –Lamento su pérdida. Fue en la mañana- Dijo cabizbajo.

-¿Disculpe?- Pregunte confundido y con el sobre en la mano.

-Ya habrá tiempo para que lo entienda. Debo marcharme. Tenga una linda noche- Se despidió y emprendió la marcha.

Me quede por un momento parado pensando en lo raro que resultaba todo esto. Aleje esos pensamientos y entre a mi casa. Encendí la televisión y me quede parado viendo las noticias.

-Acaban de informarme que una de las víctimas del accidente ocurrido esta mañana falleció, aun no sabemos el nombre pero seguiremos esta noticia a fondo- Dijo aquel conductor y pasó a otra noticia.

"Gente loca que le encanta arriesgar su vida y perderla por nada" pensé y enseguida abrí aquel misterioso sobre que había recibido. No decía quien lo mandaba y contenía otra cosa además de la carta pues se sentía un poco pesado *"Bueno terminando de leer veré lo que es"* pensé. Saque la carta y comencé a leerla.

Mí querido amigo Sasha:

Hoy desperté con un muy mal presentimiento y es por eso que te escribo esta carta pues albergo que al final de esta el presentimiento se vaya o por lo menos se calme un poco. Sé que sonara extraño todo esto y créeme, lo es más para mí.

Sabes que te quiero con todo mi corazón, has sido un gran amigo y es por eso mismo que te confiare la tarea más difícil. Mi dulce y adorable hermana Nastia. Es una persona sin duda encantadora y lo sabes. La adoro infinitamente y me duele no poder seguir a su lado. Así que tu deberás cuidarle, protegerle, ser aquella persona con la que se desahogue, aquella persona a la que le cuente sus penas y dolencias y deberás estar siempre para escucharle, para aconsejarle, para abrazarle y mostrarle el afecto que necesita, que podrá consolar y calmar su dolor. Deberás ser tú porque yo no puedo, porque la distancia es mucha y aunque el deseo esta ahí no logro nada con eso y ya no puedo.

Deberás ser ese medio entre nosotras, tu tierno y cálido abrazo será el que yo le daría si estuviera ahí, tus dulces palabras serán el consuelo que yo le daría y que necesita, tu presencia representara la mía y así estaremos ambos a su lado, protegiéndole, cuidándole, como debe ser y como deseo hacerlo. Se mi guía y su guía al mismo tiempo y dame la satisfacción de verle atreves de tus ojos. Cuídale y dile a diario, en cada instante que puedas y creas conveniente que le quieres porque yo así lo haría, deja que se estreche en tus brazos cuando sienta que es necesario

y susúrrale al oído "Todo está bien, estamos contigo y creemos en ti", se su paño de lagrimas y no permitas que su corazón se destroce como lo hizo el mío. Jura protegerle y yo seré feliz. Quédate a su lado y dime cuantas veces le has visto sonreír. Mírale a los ojos y contempla la determinación que tiene y no dejes que se extinga nunca esa llama de ahí , aliméntala con el poder de tus acciones y déjame ver que al fin son buenos amigos.

No me extrañen pues los cuidare a ambos por igual. Sé que es difícil pero acéptalo, yo ya me he marchado. Lloro al escribir esto pero yo sé que cuando leas esta carta ya abre muerto. Te dejo algo que quiero le hagas llegar a Nastia. Dile que con eso la protegeré y demuestro cuanto la amo.

Natasha.

Era eso lo que contenía la carta. Me quede en shock y al instante vinieron a mi mente las palabras de aquel extraño hombre "*Lamento su perdida. Fue esta mañana*" todo se nublo y no escuche nada mas, ni las noticias ni aquel ruido ensordecedor de los autos. Y entendí todo, de pronto todo se vio claro, el motivo por el cual no había asistido a reunirse con nosotros. Me sentí fatal y las lágrimas salieron sin control alguno. Estaba destrozado pero aun así, en ese estado metí la mano en el sobre para sacar aquello que le debía entregar a Nastia y al verlo me aterre, no podía creerlo, como no podía creer que Natasha había muerto. Caí de rodillas llorando desconsoladamente. Junto a mí se encontraba tirada la cruz de plata que siempre llevaba Natasha al cuello, con sangre aun fresca en ella, era su sangre. Y al fondo de aquella horrible escena la peor de las sentencias.

-El nombre de la persona que falleció en el terrible accidente que ocurrió esta misma mañana es el de la importante y muy respetada empresaria Natalia Petrova...

Bathory Ø.